

RESUMEN DEL VIAJE DE HIDROLOGÍA Y SELVICULTURA (DÍAS 14, 15 Y 16 DE ABRIL DE 2010)

El primer día se visitaron dos zonas cercanas al pueblo de Isín, hasta hace poco abandonado.

Antes de llegar al pueblo se hizo una corta parada en la que se explicaron los trabajos que se realizan actualmente en Huesca. Son trabajos de limpieza en previsión de incendios forestales. La Administración Aragonesa, en materia forestal, no hace tratamientos selvícolas, lo que supone el abandono de numerosas masas forestales que está a la vista que necesitan actuaciones.

En el pueblo de Isín, gracias a la fundación Benito Ardid y a las subvenciones de Cajas de Ahorros, se ha adecuado un pueblo para personas discapacitadas y para todos aquellos que son amantes de la naturaleza y quieren gozar de unas vacaciones en su albergue o sus apartamentos turísticos. Alrededor se han hecho unas fajas de seguridad contra incendios forestales, eliminando coníferas (*P. nigra*) y dejando únicamente pies de roble.

Tanto conservar como mantener las masas son labores asociadas a la gestión forestal y no deben olvidarse. Esto tiene que ver con las famosas revisiones de los proyectos de Restauración Hidrológico Forestal que, según el Reglamento de Montes, deben hacerse cada 5 años. Sin



embargo, esto nunca se hizo y ahora menos, pues apenas se realizan estos trabajos de ingeniería de restauración de cuencas. Por ello tuvo una gran importancia la visita que se hizo al día siguiente.

Por la mañana se recorrió el torrente Arás, nombre final de la cuenca integrada por tres pequeños brazos aguas arriba que se encuentran actualmente cosidos a diques, desde el trágico suceso acaecido en agosto de 1996, que causó la muerte de 87 personas en el camping de Las Nieves, en la localidad oscense de Biescas.



Por la tarde se bajó desde el pueblo de Gavín por el torrente de Arratiecho, cuya restauración, debida a los hermanos Ayerbe, puede ver hoy sus resultados. En 1902 la erosión del material morrénico que constituía sus laderas dio paso a la formación de un torrente muy activo, pero los ingenieros que llevaron a cabo su restauración creyeron en los resultados que no pudieron apreciar en su clímax.

Al bajar por el torrente se pudieron apreciar numerosos trabajos realizados hace 100 años, como los muros iniciales que proyectaron y las plantaciones que se hicieron con numerosas especies como *Abies*, *Fagus*, *Alnus*, *Quercus*, *Pinus*, repartidos racionalmente en sus laderas. Hoy las diferentes especies han tapizado la cuenca.

Los cauces fueron objeto de la ubicación de diques de corrección en su garganta, con objeto de establecer nuevas pendientes de compensación que redujeran la tensión tractiva de las aguas torrenciales y frenaran los

materiales que producían grandes daños en el cono de deyección final. Las especies riparias se han aprovechado de las cuñas de materiales y se pueden admirar magníficos pies de alisos (*Alnus glutinosa*) y otras de menor porte.

La entrega final al río Gállego se realizó mediante la construcción de una obra mixta, mitad transversal, mitad longitudinal, conocida como rastrillos. La principal misión de estas obras es la disipación de la energía que llevan las aguas, en su tramo final, en el cono de deyección. Como remate de esta obra se encuentra una plazoleta de depósitos o balsa de decantación que, mediante el cambio brusco a una mayor sección, provoca una disminución de velocidad, a la vez que se depositan los últimos materiales transportados.



El último día fuimos a Canfranc Estación, donde nos dio la bienvenida, en una Sala de Reuniones del Colegio, el Alcalde del pueblo, Fernando Sánchez, quien nos comentó la próxima inauguración de un Centro de Interpretación de Riesgos Naturales en la antigua casa del Ingeniero de Canfranc.

Posteriormente la empresa Pirinea, a través de nuestros compañeros Santiago Fábregas y Rocío Hurtado, nos dieron sendas conferencias sobre nivología y la defensa activa y pasiva en estas zonas de montaña.

Salimos por último con ellos a visitar la estación de esquí de Astún y pudimos ver distintas obras realizadas, a la vez que pudimos contemplar muestras y restos de pequeños aludes en puntos singulares.

